



CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LAS PLACAS DE LINTERNA DEL ARCHIVO LAFUENTE FERRARI

Irene García Bustos

Documento de trabajo 2016/22
Biblioteca Histórica del Marqués de Valdecilla
Universidad Complutense de Madrid

CONTENIDO

1.	Introducción	3
2.	Enrique Lafuente Ferrari (1898- 1985).....	3
3.	Estudio de la colección	4
4.	Criterios y metodología	5
5.	Intervenciones realizadas.....	6
5.1.	Desmontaje de la placa para su intervención	6
5.2.	Encapsulado y sellado del perímetro	7
5.3.	Reintegración volumétrica con cartón de conservación.....	10
5.4.	Readhesión de la cinta rebordeadora	11
5.5.	Readhesión del título descriptivo.....	11
5.6.	Eliminación de cinta autoadhesiva deteriorada.....	12
5.7.	Colocación de suplementos en las cajas de conservación	13
6.	Conclusiones	13
7.	Bibliografía consultada	14

1. Introducción

En este documento se describen las actividades llevadas a cabo en el desarrollo de las prácticas extracurriculares del Grado en Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural de la Universidad Complutense de Madrid.

Estas prácticas se han realizado en el Departamento de Conservación y Restauración de la Biblioteca Histórica del Marqués de Valdecilla durante los meses de junio y julio de 2016.

En este periodo de tiempo se han realizado trabajos encaminados a la conservación y la restauración de parte de la colección de placas de linterna del profesor de Historia del Arte Enrique Lafuente Ferrari, custodiada actualmente en la Biblioteca.

Puesto que el archivo se encontraba completamente reinstalado en cajas de cartón de conservación y sobres de cuatro solapas de papel, estos trabajos se basaron principalmente en la revisión del estado de conservación de 12 cajas y en la restauración de un total de 98 placas, y cuyas intervenciones más destacadas quedan reflejadas en este documento de trabajo.

2. Enrique Lafuente Ferrari (1898- 1985)



Fig. 1 Enrique Lafuente Ferrari

Fuente:

nuevosigloodeoro.blogspot.com

Enrique Lafuente Ferrari (Fig.1), natural de Madrid, fue un reconocido crítico, archivero y museólogo, aunque sin duda destacó por su labor como historiador del arte español.

Doctorado en la especialidad de Historia, se licenció en Filosofía e Historia por la Universidad Central de Madrid, donde fue profesor auxiliar de Elías Tormo y Manuel Gómez Moreno entre los años 1930 y 1947. En este periodo de tiempo estuvo al cargo de la Sección de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional, llevando a cabo una importante labor de catalogación de sus fondos.

En 1942 obtuvo la cátedra de Historia del Arte en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y fue nombrado director de la Sección de Estudio del Tesoro Artístico del Patrimonio Nacional.

Su implicación con las colecciones del Museo del Prado le llevó a ser el primer presidente de la Fundación Amigos del Museo del Prado, creada en 1980 para fomentar las actividades del museo.

Es autor, entre otras obras, de *Breve historia de la pintura española* (1934, 1953), de *La pintura española del s. XVII* (1935) y de estudios dedicados a Velázquez (1943, 1944), Goya (1948, 1978) y Zuloaga (1950).

En 1977 recibió la medalla de oro al Mérito de las Bellas Artes en reconocimiento a su labor y trayectoria, durante la cual combinó su dedicación a la historia con la crítica de arte, realizando importantes aportaciones en el estudio del arte español de todos los periodos históricos.

3. Estudio de la colección

El archivo fotográfico de Enrique Lafuente Ferrari está compuesto por un total de 11.545 placas de linterna empleadas por el reconocido historiador del Arte como material de apoyo en su etapa docente. Puesto que la colección se empieza a formar para complementar el contenido teórico de sus clases, en esta se abarcan prácticamente todos los períodos y estilos artísticos en sus distintas vertientes: arquitectura, escultura, pintura, dibujo y artes menores.¹ La mayoría de las fotografías fueron tomadas durante la primera mitad del siglo XX, aunque algunas de las tomas datan del siglo XIX.

Gran parte de las placas presentan un soporte formado por dos vidrios del mismo tamaño de 8,4 x 9,8 x 0,3 cm., aunque también abundan las de 9 x 12 x 0,3 cm. y las de 8,2 x 8,2 x 0,3 cm. En estas placas uno de los vidrios actúa como soporte de la imagen, mientras que el otro se colocaba como un elemento de protección de la emulsión fotográfica.

Ambos vidrios se unen entre sí por una fina tira de cartulina negra, verde, marfil o azul que bordea todo el perímetro de la placa. Por otro lado, era habitual que el fotógrafo o el estudio fotográfico colocase un título de papel en el que se describía la obra, su autor, la fecha y el lugar de ejecución.

Aunque es poco frecuente, también se pueden encontrar algunas fotografías sobre soporte celulósico.



Fig. 2. Disposición de las cajas donde se almacenan las fotografías en los estantes del depósito de la Biblioteca



Fig. 3. Cada placa está protegida individualmente con sobres de cuatro solapas de papel Photon®

A pesar de que actualmente la colección se conserva en el depósito de la Biblioteca Histórica del Marqués de Valdecilla, anteriormente se encontraba en el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Bellas Artes (UCM). En un origen, las fotografías se almacenaron organizadas en una serie de cajones distribuidos en cinco armarios de madera que fueron realizados expresamente para albergar la colección.

Sin embargo, una vez se trasladó a la Biblioteca Histórica, el Archivo fue totalmente reinstalado por motivos de conservación, protegiendo las placas de forma individualizada con sobres de cuatro solapas de papel Photon® sin reserva alcalina (Fig.3), y dispuestas en cajas de cartón de conservación CXD Premier, a su vez colocadas en un armario metálico ubicado en el depósito (Fig.2).

¹ SANTAMARÍA AMOLDA, R. "El Archivo Fotográfico del Profesor Enrique Lafuente Ferrari"

4. Criterios y metodología

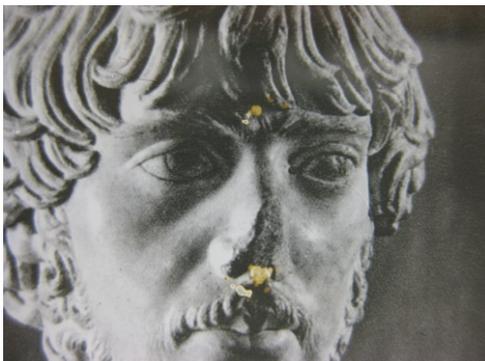


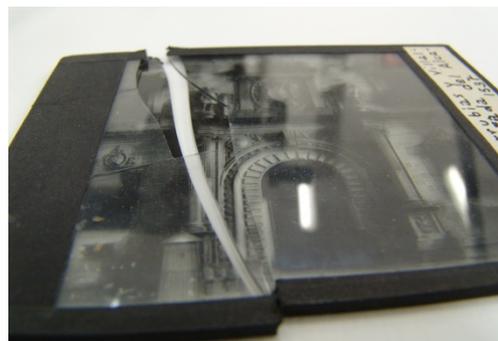
Fig. 4. Los deterioros que se dan en la emulsión, como las manchas red-ox que se muestran en la imagen, no se suelen intervenir.

En lo que respecta a la conservación de ejemplares fotográficos, los criterios que se siguen se basan siempre en la mínima intervención, ya que, sea cual sea su soporte (papel, vidrio, película...), la sensibilidad de la imagen (Fig.4) hace que sea preferible actuar en el entorno en el que se encuentran antes que intervenir directamente sobre estos.

Sin embargo, cuando se trata de imágenes con soporte vítreo, como es el caso que nos ocupa, los daños derivados de una manipulación incorrecta

hacen que sea frecuente encontrar vidrios rotos (Fig.5) o la ausencia de vidrio de protección, entre muchos otros patrones de alteración.

Es por esta razón por la que este tipo de ejemplares suelen requerir ser intervenidos con mayor frecuencia en comparación con otra clase de soportes fotográficos. Por lo general, gran parte de los tratamientos están encaminados a asegurar la estabilidad dimensional del conjunto, algo que, dada la conformación de las placas de linterna, influye a su vez en la preservación de la imagen.



Las innumerables posibles combinaciones de deterioros, el alcance de los daños y la particularidad de cada caso dificultan establecer unos tratamientos concretos para este tipo de bienes, por lo que la determinación de las intervenciones depende principalmente del criterio y la experiencia del conservador-restaurador.

Fig. 5. Ejemplo de una placa de linterna rota por la mitad

Por otro lado, a grandes rasgos sí que se pueden establecer una serie de preguntas básicas que deben hacerse a la hora de evaluar el estado de conservación para posteriormente poder determinar los tratamientos oportunos en cada caso: ¿Hay vidrio de protección?; ¿El vidrio de soporte está roto, o presenta fracturas internas?; ¿El conjunto es estable dimensionalmente?; ¿El perímetro está totalmente sellado?, etc....En cualquier caso, esto supone una mera orientación, puesto que se pueden presentar casos más complejos que requieran un estudio más profundizado de la cuestión.

Los tratamientos llevados a cabo sobre las placas del archivo Lafuente Ferrari han contado con el asesoramiento de Javier Tacón Clavaín, jefe del Departamento de Conservación y Restauración de la Biblioteca Histórica, y se rigen por los criterios actuales en lo que respecta a la conservación de patrimonio fotográfico, como pueden ser la aplicación de estrategias de prevención o el empleo de productos de comprobada eficacia y estabilidad a largo plazo que garanticen su reversibilidad.

5. Intervenciones realizadas

A pesar de que la mayoría de los tratamientos realizados presentan similitudes, en este apartado se recogen aquellos que destacan por su interés o dificultad, así como por haber sido ejecutados con mayor asiduidad.

5.1. *Desmontaje de la placa para su intervención*

Es común encontrar placas cuyos vidrios, tanto el de protección como el que soporta la imagen, se presenten rotos y/o con pérdida de material. Según sea el alcance de los daños y se vea comprometida la estabilidad del conjunto, se deberá proceder al desmontaje de la placa para su intervención.

Para ello, primero se retira la cinta rebordeadora y el título descriptivo aplicando Laponite® al 12% en agua destilada sobre un papel tisú (Fig.6), dejando actuar el gel durante al menos 15-20 minutos, de forma que, al humedecer el papel, éste se retire fácilmente con la ayuda de una espátula. Así mismo, se puede colocar un papel parafinado o siliconado sobre el gel (Fig.7) para asegurar que permanezca en contacto con la superficie y el tratamiento sea más eficaz.



Fig. 6. Aplicación de Laponite® sobre un papel tisú para reversibilizar el adhesivo de la cinta y poder retirarla



Fig. 7. Detalle del sistema empleado para retirar el título descriptivo

Una vez finalizado este paso, se elimina cualquier resto de suciedad y/o adhesivo presente en el reverso del vidrio de soporte (el lado que no contiene la emulsión) combinando la aplicación de Mosstanol puro con un trapo de algodón, el empleo de una gamuza y la limpieza mecánica en seco con bisturí (Fig.8).



Fig. 8. Eliminación de los restos de adhesivo presentes en el reverso del vidrio de soporte con un bisturí

Además, en las placas que se encuentran rotas es frecuente que haya pequeños restos de vidrio entre los estratos que conforman la placa (Fig.9), pudiendo llegar a arañar la gelatina que contiene la imagen. Por esta razón, antes de realizar el encapsulado conviene

asegurarse de que se han eliminado por completo, utilizando una perilla de aire para evitar dañar la superficie durante el proceso de limpieza.

Hay que tener en cuenta que este tipo de tratamiento resulta bastante invasivo, puesto que no sólo se retira la cinta rebordeadora original (Fig.10), sino que, además, al tener que despegar el título descriptivo aplicando humedad, se corre el riesgo de que la tinta reaccione ante este tratamiento y se altere su lectura.

Por esta razón, es preciso valorar el estado de conservación de forma crítica y considerar si realmente se necesita realizar el desmontaje del conjunto. En todo caso, la documentación fotográfica tanto del estado anterior y del proceso, como del resultado final, es algo imprescindible en este tipo de intervenciones.

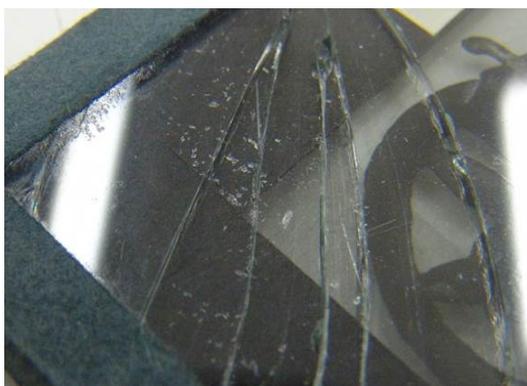


Fig. 9. Detalle de los restos de vidrio presentes entre los estratos de la placa



Fig. 10. Desmontaje de una de las placas

5.2. Encapsulado y sellado del perímetro

Una vez se ha desmontado la placa, y en función del deterioro presente en los vidrios, se deberá realizar un encapsulado sustituyendo el vidrio de protección por uno nuevo o bien colocando vidrios a ambos lados del vidrio de soporte en el caso de que éste se encuentre muy fragmentado (Fig.11), para posteriormente sellar el perímetro.

En algunas ocasiones es frecuente encontrar placas que no presentan vidrio de protección, ya sea porque se ha perdido o porque no se colocó cuando se tomó la fotografía. De cualquier modo, es conveniente que se proteja la emulsión frente a cualquier agente externo que pueda provocar deterioros en la misma, por lo que en estos casos se suele realizar el mismo procedimiento.

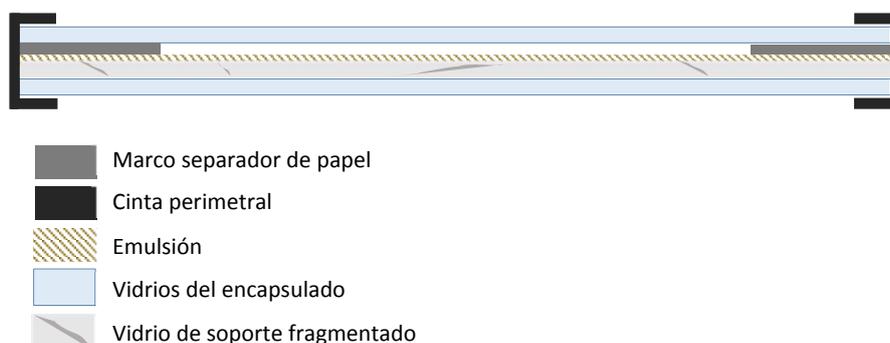


Fig. 11. Esquema de los estratos del encapsulado.

Antes de realizar el encapsulado, es importante lavar bien el vidrio que se vaya a colocar en la placa empleando agua y jabón neutro, dejando secar al aire. Posteriormente se limpia cualquier resto que haya quedado con una gamuza en seco.

El vidrio nuevo (de aprox. 1,5 mm de grosor) debe ser del mismo tamaño que la placa, sujetando ambos estratos con dos pinzas en los lados más cortos y colocando papel secante para no dañar la superficie de los vidrios (Fig.12).

Los vidrios que se adquirieron para la realización de estos tratamientos son de un formato concreto (9,9 x 8,4 cm), por lo que cuando hay una placa de un formato distinto sobre la que se requiere realizar un encapsulado, es necesario cortar los vidrios que se vayan a emplear en esta intervención para que sean del mismo tamaño que la placa original y se pueda sellar el perímetro.

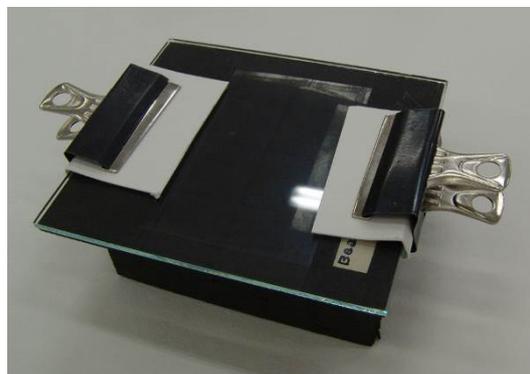


Fig. 12. Para realizar un encapsulado, primero se aseguran los estratos con unas pinzas interponiendo un papel secante. Además, la placa se coloca sobre un bloque de Plastazote® con una cierta altura para que sea más fácil acceder a ambos lados de los bordes.

Para ello lo primero es realizar una marca a la medida a la que se quiera cortar el vidrio, y posteriormente aplicar sobre esa zona aceite con una brocha. Seguidamente se hace la incisión realizando una sola pasada con una punta de diamante, procurando que la presión ejercida sobre la superficie del vidrio sea lo más homogénea posible, evitando de esta forma que el corte sea irregular. Por último, se coloca un objeto cilíndrico sobre la zona de corte por debajo del vidrio, y se ejerce fuerza a ambos lados de dicha zona, obteniendo un corte limpio y recto. Sin embargo, en el que caso de que los bordes o las esquinas del vidrio presenten imperfecciones, se pueden trabajar con un papel de lija.

Además, cabe mencionar que para realizar este tipo de intervenciones se ha colocado el conjunto sobre un bloque de Plastazote® de unos 2cm de alto y de menor tamaño que la placa, de forma que se pueda trabajar con mayor comodidad en el perímetro.

Para el sellado del perímetro se empieza adhiriendo la cinta en los lados más largos de la placa y después en los otros dos bordes, pasando una plegadera para asegurar su adhesión y rematando las esquinas realizando tres cortes (Fig.13). Finalmente se corta la cinta con un bisturí para que sea del mismo ancho en todos los lados (Fig.14).



Fig. 13. Se realizan tres cortes en la cinta para rematar las esquinas

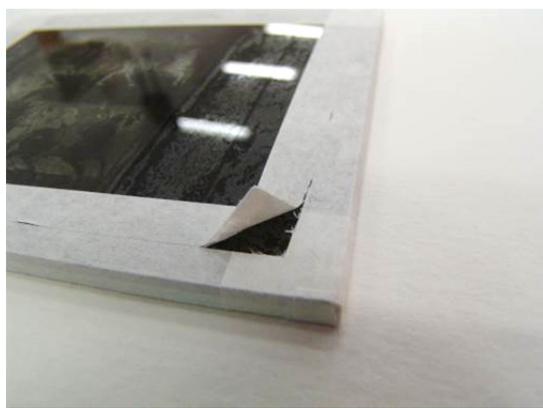


Fig. 14. Una vez adherida la cinta, se corta la parte sobrante para mantener la estética original

En algunos casos se ha colocado Filmoplast® P en la zona con el título descriptivo para que, aunque se coloque por encima, la transparencia de la cinta permita su lectura (Fig.15).

Es importante cerciorarse de que la cinta queda bien adherida al vidrio, ya que no sólo supone un elemento de aislamiento y protección de la emulsión frente a cualquier agente externo, si no que en aquellos casos en los que el vidrio de soporte presenta una pequeña fractura, la cinta mantiene sujeta esa zona y previene un mayor deterioro sin necesidad de colocar un vidrio nuevo (Fig.16).



Fig. 15. Ejemplo de una intervención empleando Filmoplast® P para no ocultar el título

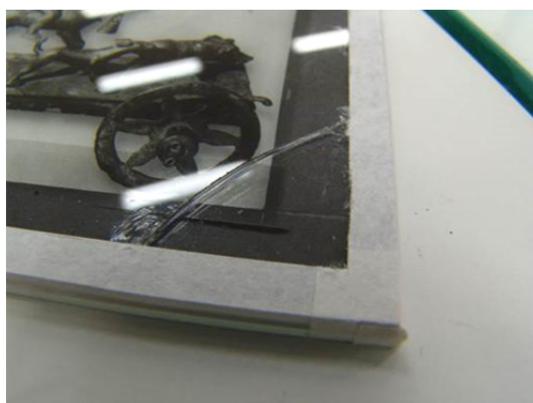


Fig. 16. En este caso, la cinta rebordeadora asegura la zona de fractura sin tener que hacer un encapsulado

En el caso de que falte cinta rebordeadora, se reconstruye con Filmoplast p90® o Filmoplast P® para terminar de sellar el perímetro de la placa (Fig.17), respetando la imagen para no ocultarla con la cinta.

Por último, si se ha retirado el título descriptivo en el proceso de desmontaje, se vuelve a adherir con Beva Film® (ver apartado 5.5)

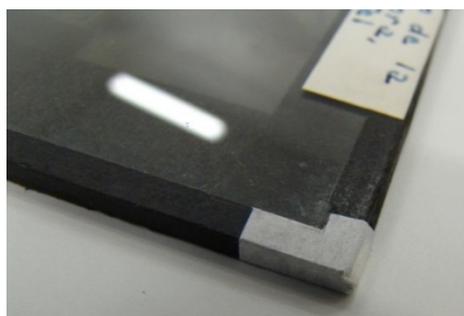


Fig. 17. Detalle de la colocación de Filmoplast p90® en una esquina de la placa.

Realizar una intervención como la descrita en este apartado no sólo devuelve funcionalidad a los ejemplares rotos, sino que al no perderse información en aquellos vidrios emulsionados que se muestran fragmentados en varios trozos (Fig.18), garantiza una manipulación más segura de cara a la conservación de estas placas (Fig.19).



Fig. 18, 19. Antes y después de la intervención de una placa rota por la mitad. Tras desmontar la placa se retiró el vidrio de protección para realizar un encapsulado y unir los fragmentos de la imagen de nuevo.

5.3. Reintegración volumétrica con cartón de conservación

En muchos casos, a pesar de que la pérdida en el vidrio no sea significativa, si se da en los bordes (Fig. 20-23) o en las esquinas (Fig. 24-27) se hace necesaria su reintegración volumétrica para, de esta forma, poder sellar el perímetro.

En estas intervenciones se ha empleado cartón de conservación de diferentes gramajes, dibujando la forma en un film de Mylar® para posteriormente pasar el dibujo al cartón con un punzón. Con la ayuda de un bisturí se va tallando el cartón para adaptar su forma a la de la zona faltante. Además, se prescinde del uso de adhesivos, empleando la propia cinta rebordeadora como elemento de sujeción de la reintegración a la placa.

REINTEGRACIÓN EN BORDES

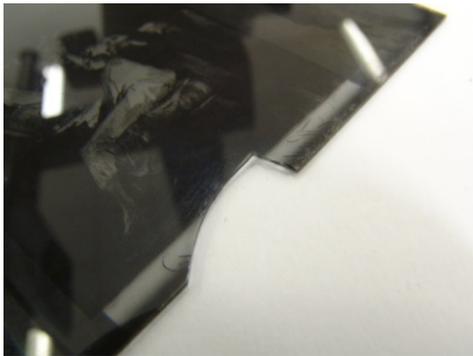


Fig. 20, 21. Para poder rematar uno de los bordes (izq.) previamente se reconstruyó la parte faltante con cartón de conservación Duralong Special de 0,9 mm en gris claro (drcha.). En este caso se empleó Filmoplast P® para no ocultar parte de la imagen.

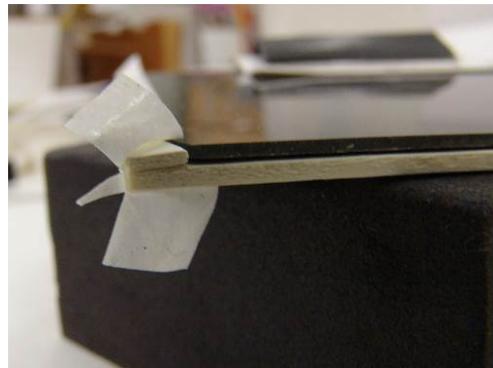
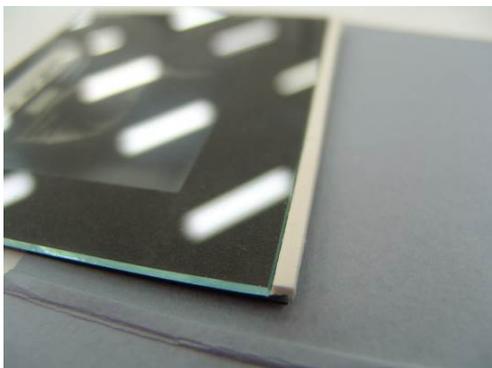


Fig. 22, 23. Tras limpiar el vidrio nuevo de protección se coloca sobre la emulsión. Al no ser del mismo formato que la placa original, se decide completar la zona con cartón de conservación del grosor del vidrio, de forma que se pueda colocar la cinta rebordeadora.

REINTEGRACIÓN EN ESQUINAS



Fig. 24, 25. Para sellar el perímetro con Filmoplast p90® donde se ha perdido la cinta es necesario reintegrar la esquina faltante (izq.), para lo que se ha empleado un cartón de conservación del mismo grosor que el total de la placa (drcha.). Por otro lado, se adhiere la cinta original despegada por encima de la reintegración, empleando Dextrina al 40%.

REINTEGRACIÓN EN ESQUINAS

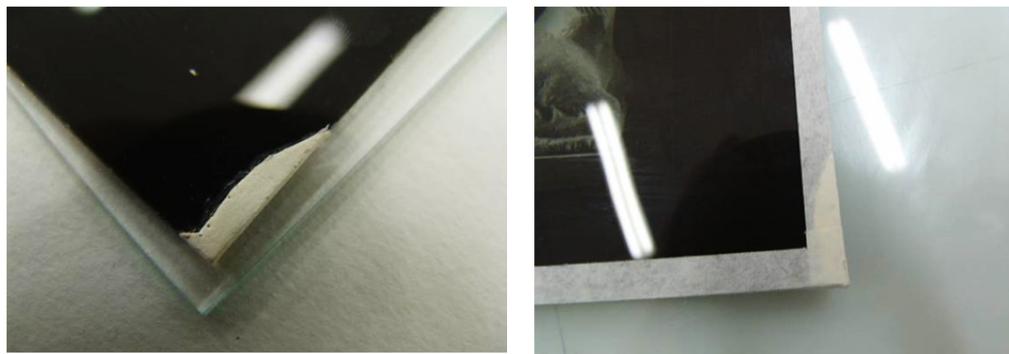


Fig. 26, 27. Se reintegra la esquina faltante con cartón de conservación. De esta manera se puede proceder al sellado del perímetro con Filmoplast p90®, manteniendo el formato original de la placa y asegurando su preservación.

5.4. Readhesión de la cinta rebordeadora

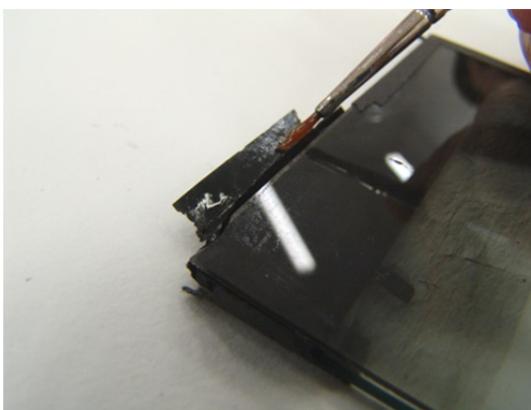


Fig. 28. Se aplica Dextrina al 40% en agua con un pincel sobre la cinta despegada para volver a adherirla

Se adhiere la cinta rebordeadora despegada con Dextrina al 40% en agua destilada, aplicado con un pincel fino de forma puntual sobre la superficie del papel (Fig.28) y asegurando su adhesión al vidrio con una plegadera una vez el adhesivo está mordiente.

Tras realizar una serie de pruebas, se ha comprobado que el adhesivo a esta concentración es lo suficientemente fuerte como para que la cinta sujete los dos vidrios que forman la placa sin necesidad de aplicar una cantidad excesiva del mismo.

5.5. Readhesión del título descriptivo

Así mismo, se adhiere el título descriptivo en el caso de que se encuentre despegado. Para ello se decide emplear Beva film® (Fig.29), ya que de esta forma la tinta con la que fue escrito no se ve alterada.

Por último, si se ha retirado el título descriptivo en el proceso de desmontaje, se vuelve a adherir con Beva Film®, colocándolo primero sobre el título y recortando el film sobrante para posteriormente pegarlo a la placa (Fig.30, 31), empleando en ambos pasos una espátula térmica a unos 100°C e interponiendo un Reemay® para minimizar el aporte de calor.



Fig. 29. Se coloca Beva Film® por debajo de la zona despegada y, una vez adherida, se corta la parte sobrante



Fig. 30, 31. Antes (izq.) y después (drcha.) de la intervención sobre un título despegado y roto.

5.6. Eliminación de cinta autoadhesiva deteriorada



Fig. 32. Proceso de eliminación de la cinta autoadhesiva deteriorada con un bisturí.

Primero se elimina la cinta autoadhesiva presente en ambos lados de la placa de forma mecánica con la ayuda de un bisturí (Fig.32), limpiando los restos de adhesivo combinando la aplicación de Mostanol puro con un trapo de algodón, el empleo de una gamuza y la limpieza mecánica en seco con bisturí.

Tras retirar tanto el título descriptivo como la cinta rebordeadora mediante humectación controlada empleando Laponite, se coloca el vidrio nuevo sobre la placa por el lado de la emulsión, sellando el perímetro con Filmoplast P90® y adhiriendo el título de nuevo con Beva Film® (Fig.33, 34).

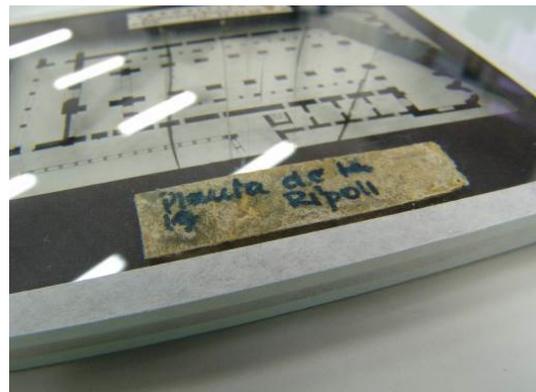
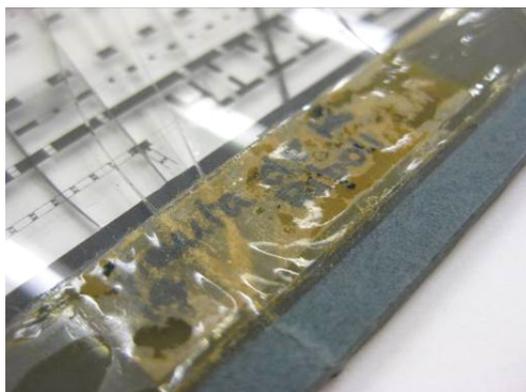


Fig. 33, 34. Antes y después de la eliminación de cinta autoadhesiva deteriorada en una de las placas. Como se puede ver, el amarilleamiento de la cinta impedía la lectura del título (izq.), algo que se ha recuperado tras la intervención (drcha.)

5.7. Colocación de suplementos en las cajas de conservación



Fig. 35. Detalle del elemento de relleno colocado en las cajas

La reinstalación del archivo se realizó almacenando las placas en cajas de cartón de conservación manteniendo la clasificación original, por lo que no todas las cajas presentan el mismo número de placas, quedando espacios vacíos que hacen que los ejemplares se muevan dentro de las cajas al manejarlas, lo cual no es conveniente para la conservación de las fotografías.

Por esta razón, en las cajas que se revisaron se decidió colocar un elemento de relleno (Fig.35) que evite que las placas oscilen dentro

de las cajas. Para ello se corta una cinta del mismo cartón de conservación que el utilizado en las cajas, con un ancho del espacio que dejan las placas, doblándola en forma de M de modo que la altura total sea unos dos centímetros menor que el alto de las placas. Este elemento de relleno se coloca procurando que quede algo holgado para que permita localizar y extraer las placas cómodamente, pudiendo quitarlo y ponerlo sin ninguna dificultad.

6. Conclusiones

No cabe duda de que en lo que respecta a la preservación de material fotográfico, sea cual sea el soporte, las intervenciones que se pueden realizar sin poner en peligro la integridad de la imagen son muy limitadas, razón por la cual en la actualidad se opta por la mínima intervención y la conservación preventiva.

La cuidadosa conformación de las placas de linterna, junto a la estabilidad de los materiales que se emplean para ello, ha hecho que este patrimonio se conserve en muy buenas condiciones. Sin embargo, para proceder a su restauración es primordial estudiar al detalle la disposición de los estratos y su naturaleza, de manera que se pueda establecer el procedimiento más adecuado en cada caso.

En esta colección los tratamientos de restauración se han centrado principalmente en la preservación de la imagen, ya sea mediante la estabilización de vidrios rotos, o a través del sellado del perímetro para aislar la emulsión de cualquier agente que pueda causar su deterioro.

El hecho de que se hayan establecido unas condiciones ambientales adecuadas y se haya cambiado el sistema de almacenaje original por uno más apropiado e indicado para la conservación de fotografías hace que, junto con las intervenciones descritas en este documento, se pueda garantizar la preservación de esta colección a largo plazo.

7. Bibliografía consultada

CALVO SERRALLER, F. (1985) *“Lafuente Ferrari, ejemplar actitud crítica”* Publicado en El País el 15 de enero de 1985 (Consultado el 08/08/2016) Disponible en:

http://elpais.com/diario/1985/01/15/cultura/474591601_850215.html

HERRERA GARRIDO, R. (2014) *“La conservación de vidrio en fotografía. Casos prácticos: negativos en placa, autocromos y placas de linterna”*, Jornadas Emerge de Investigación Emergente en Conservación y Restauración de Patrimonio, 2014, pp. 363-372 (Consultado el 12/07/2016) Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/273127032_La_conservacion_de_vidrio_en_fotografia_Casos_practicos_negativos_en_placa_autocromos_y_placas_de_linterna

FUENTES DE CÍA, A. (1997) *“Conceptos básicos para la preservación de colecciones fotográficas”*, pp. 113-138. (Consultado el 12/07/2016) Disponible en:

www.angelfuentes.es/PDF/Conservacion_colecciones.pdf

LIZARRAGA, J M. (2013) *“El Archivo Fotográfico de Lafuente Ferrari. Microexposición en la Biblioteca Histórica”*, Publicado en Folio Complutense (Consultado el 08/08/2016) Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/blogs/Foliocomplutense/8223.php#.WBJD1YVOKU>

LIZARRAGA, J M. (2014) *“Un espacio de construcción pedagógica y científica: el archivo fotográfico Lafuente Ferrari” ha sido seleccionado como Proyecto de Innovación y Mejora de la Calidad Docente (Convocatoria 2014)*, Publicado en Folio Complutense (Consultado el 08/08/2016) Disponible en:

<http://biblioteca.ucm.es/blogs/Foliocomplutense/9150.php#.WBJDyIVOKU>

PAVÃO, L. (1997) *Conservação de colecções de fotografia*, Câmara Municipal de Lisboa, Ed. Dinalivro, ISBN: 972-576-130-8.

SANTAMARÍA AMOLDA, R. *“El Archivo Fotográfico del Profesor Enrique Lafuente Ferrari”*, (Consultado el 08/08/2016) Disponible en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/lafuente/sitio/archivoweb.pdf>

TORRES SANTO DOMINGO, M. (2012) *“El archivo fotográfico de Enrique Lafuente Ferrari, en la Biblioteca Histórica”*, Publicado en Folio Complutense (Consultado el 08/08/2016) Disponible en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/blogs/Foliocomplutense/5188.php#.WBJFhYVOKU>

Página web *Archivo Fotográfico Lafuente Ferrari*, (Consultado el 08/08/2016) Disponible en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/lafuente/sitio/sitio.html/index.html>

“Lafuente Ferrari, Enrique”, Enciclopedia online del Museo del Prado, Fundación de Amigos del Museo del Prado. (Consultado el 08/08/2016) Disponible en:

<https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/lafuente-ferrari-enrique/3780211e-6b9f-4b69-ba78-b8bba95c5a9>